



PATRICIO SIMÓN

“La prensa rosa representa el sistema económico”

MARGARITA RIVIÈRE

—No es fácil entender que todos somos iguales y distintos a la vez.

—¿Como conviven tantas culturas diferentes? ¿Por qué y cómo se crean tantos problemas? ¿Cómo explicar el mundo de hoy? Eso es lo que nos intriga, pero es que hay que partir de que el ser humano nace incompleto.

—¿Qué nos falta?

—Solos en la selva no hablaríamos ni sobreviviríamos. Nacemos sin saber hacer nada. Necesitamos de los otros, de su experiencia y todo esto condiciona nuestra existencia.

—Todas las mujeres dan a luz.

—Lo que hace a la humanidad igual es que las mujeres alimenten a su prole. Y este ha sido el cambio del siglo: el control sobre la reproducción y la alimentación. Esto cambia la convivencia.

—¿Esto lo explica en clase?

—Sí, los alumnos flipan. La antropología estudia lo no aparente, los símbolos, las identidades y comportamientos. Aplicado al presente es apasionante. Por ejemplo ¿por qué el auge de la prensa rosa?

—¿Usted lo sabe?

—El tema más característico de nuestra época es la comunicación de todo tipo: avión, fax, Internet, los media. Más que nunca hay un afán por comunicarse, y estamos en una situación impensable de inter-

cambios entre culturas diferentes. Lo cual puede traer el enfrentamiento o la colaboración.

—Entenderse o hundirse.

—La colaboración significa flexibilizar posturas y aceptar a “los otros”. Este es uno de los éxitos de ese mito moderno de lady Di: se fotografía con todas las culturas, se mezcla con la gente y da la impresión de que está a favor del multiculturalismo.

—¿Eso explica su popularidad?

—La prensa rosa se vuelve la representante del sistema económico: reafirma los lugares de privilegio y utiliza a la gente que dispone de más prestigio social como, por ejemplo, las casas reales. Ahí aparece Diana de Gales que representa, sin duda, a esos privilegiados...

—Pero sufre.

—Sufrir como todo el mundo: se divorcia, por ejemplo. Ella sirve para sancionar positivamente lo que puede ser causa de marginación social, pero a ella no le afecta.

—La desgracia de los fuertes, bálsamo de pobres: un folletín.

—Sí, pero en su caso todos estos dramas son reales y no pasa nada: ser divorciada no equivale a ser una mala madre. Es un conflicto cotidiano que la gente vive en su casa, pero ella resiste esas leyes culturales...

—Es una heroína.

IDENTIDAD

“La antropología estudia cómo se construye la identidad de los pueblos. España, desde Bartolomé de las Casas, fue pionera de este pensamiento. El Archivo de Indias no es otra cosa. Pero la tradición se perdió: hoy estamos refundando la antropología”

“NACEMOS INCOMPLETOS: NECESITAMOS A LOS DEMÁS”

MERCEDES FERNÁNDEZ-MARTORELL

Barcelonesa, profesora de Antropología Urbana en la UB, ahora publica “Antropología de la convivencia”

“Todo lo que se aprende nos condiciona, eso es lo que estudia la antropología”, dice. Una ciencia que es como los ‘rayos X’ de las sociedades. Barcelonesa, hija de “buena familia” fue “hippie”; hoy investiga y escribe sobre “lo que hay detrás de la apariencia: yo no lloro por lo mismo que un massai”. Pero todos somos iguales “y todos somos distintos, lo que importa es saber cómo nos construimos”. De eso trata su libro

—Sí, porque hace lo que todo el mundo, pero permanece arriba. Tiene amantes y no pasa nada, se ocupa del sida, de los mutilados por las minas, habla con gente de otras razas y parece hacer suyas todas las culturas del mundo...

—¿Todo eso se refleja en la prensa rosa?

—La prensa del corazón crea mitos para la sociedad. Los periodistas sois los ojos de todos nosotros: el problema es que no sabéis qué sociedad estáis construyendo.

—No es un tema fácil.

—El mayor problema de nuestro tiempo, más que lo económico, es precisamente el que las culturas convivan porque afecta a lo básico: la construcción de las personas.

—Eso es la antropología de la convivencia.

—No hablo de lady Di en mi libro, pero es un buen ejemplo de ahora mismo. A mí no me extraña que se la vea como una heroína global. Ni los individuos ni las colectividades renuncian a su identidad. Lo difícil es convivir: estar abiertos a aprender de los otros.

—¿La antropología ayuda?

—Mis alumnos me dicen que les ayuda a asumir su propia realidad. Entender cómo se construye la identidad a mí me ha ayudado a relativizar casi todo lo que sucede.

Sí: todos dependemos de todos.●